

# REVOLUCIÓN o GUERRA

## #23

Revista del Grupo Internacional de la Izquierda Comunista (GIIC)

Enero 2023



### Sumario

Guerra y crisis capitalistas como factores de la lucha de clases

Situación internacional

Luchas obreras e intervención de los revolucionarios

Comunicado del 9 de Septiembre 2022:

La muerte de la Reina Isabel y la dinámica de las luchas obreras en Gran Bretaña

Debate dentro del campo proletario

Reunión pública en París del comité “no a la guerra salvo la guerra de clases”

Impasse y contradicciones de la CCI ante el “parasitismo”, la TCI y el GIIC

Comentarios sobre las posiciones de base del GIIC

E-mail : [intleftcom@gmail.com](mailto:intleftcom@gmail.com), sitio web : [www.igcl.org](http://www.igcl.org)

4 dollars/3 euros

## Sumario

[Entre paréntesis : los artículos no traducidos en español]

Guerra y crisis capitalistas como factores de la lucha de clases .....	1
<b>Situación internacional</b>	
Luchas obreras e intervención de los revolucionarios .....	2
Comunicado del 9 de septiembre 2022	
La muerte de la Reina Isabel y la dinámica de luchas obreras en Gran Bretaña .....	4
[Reflexiones sobre las elecciones de “midterm” en Estados Unidos]	
[El difícil camino del imperialismo europeo (Tendencia Comunista Internacionalista)]	
<b>Debate dentro del campo proletario</b>	
Reunión pública en París del comité “no a la guerra salvo la guerra de clases.....	6
Impasse y contradicciones de la CCI ante el “parasitismo”, la TCI y el GIIC .....	8
Comentarios sobre las posiciones de base del GIIC .....	9
<b>Lucha contra el oportunismo</b>	
[Luchar contra la introducción del anarquismo dentro del campo proletario]	

### ***Llamada a suscripción***

Agradecemos a los lectores que comprenden y apoyan nuestra actividad de diferentes maneras: contribuciones escritas, materiales o financieras.

La publicación, impresión y envío de nuestra revista representa un esfuerzo financiero importante en relación a los escasos recursos con que contamos.

La evolución de la situación hacia enfrentamientos decisivos de clases, el conjunto de actividades de nuestra organización para el fortalecimiento de nuestra clase y su vanguardia (intervención en la clase, trabajo de reagrupamiento...), todo esto exige entre otras cosas, un esfuerzo financiero importante de nuestra parte.

Llamamos a todos nuestros lectores interesados por nuestro trabajo y los análisis que defendemos, a brindarnos su apoyo financiero mediante una suscripción, así como dando a conocer nuestra revista a su alrededor. Se puede escribir a [intleftcom@gmail.com](mailto:intleftcom@gmail.com)

**Aviso : hasta la fecha, no podemos hacer verificar los artículos de la revista en español por compañeros de idioma castellano lo cual puede dificultar su lectura y, peor aún, provocar errores políticos. En tal caso, llamamos a nuestros lectores a que se refieren a la versión francesa o inglesa.**

## **Guerra y crisis capitalistas como factores de la lucha de clases**

**L**a guerra en Ucrania se alarga. Continúa en una escalada de destrucción masiva y masacres. Por el momento, no hay ningún hecho material que pueda indicar la salida, y mucho menos su final. Viene a sumarse a todas las catástrofes provocadas por el capitalismo y a las aún más dramáticas y masivas que está preparando y anunciando. Así, es fácil sumarlas sin que exista ningún vínculo real y menos aún "jerarquía" entre ellas. Al hacerlo, cada una tendría su propia causa, cada una su propia solución, cada una llamaría a una movilización y a una lucha particulares para quienes llaman a no sufrirlas sin reaccionar. Entre todas las consecuencias dramáticas y destructivas que implica la supervivencia del capitalismo, el calentamiento global y el deterioro del medio ambiente son, sin duda, al igual que la amenaza de una guerra atómica generalizada, un peligro mortal para la humanidad. Es interesante observar que la lucha por la ecología, la defensa del medio ambiente, etc., es preconizada por casi todas las fuerzas políticas y sociales burguesas y capitalistas; especialmente por las fuerzas de izquierda y izquierdistas. Por otra parte, también es interesante observar que ninguna fuerza política burguesa, de izquierda o de derecha, defiende la lucha contra la guerra, ya sea la guerra imperialista en Ucrania hoy, o la marcha hacia la guerra generalizada de la que la primera es una expresión. Por supuesto, no puede sorprendernos que ninguna fuerza política burguesa defienda el principio del *internacionalismo proletario* con ocasión de esta guerra, así como de cualquier guerra imperialista.

Los comunistas de hoy, es decir, las organizaciones, grupos y militantes, que se reclaman de la Izquierda Comunista internacional y de sus luchas, en particular en el seno de la Internacional Comunista hasta nuestros días, no niegan que el capitalismo esté destruyendo el planeta. Pero saben que la supuesta *lucha* por la defensa del medio ambiente está condenada a la impotencia como tal y, sobre todo, a convertirse en un callejón sin salida para los proletarios que se dejen arrastrar a ella. En efecto, al igual que cualquier supuesta *lucha* particular como el antirracismo, el feminismo, etc., no proporciona el terreno y las condiciones que conducen a la destrucción del capitalismo; y al no designar al sujeto particular de estas luchas, aparte del "pueblo", la "ciudadanía" o la buena voluntad, sólo puede conducir al terreno interclasista y, por tanto, a la colaboración entre clases. Es decir, entregar la iniciativa y el control de estas supuestas luchas a la clase capitalista, la misma clase que es la causa y el factor del mal. ¿No son los Estados capitalistas en su conjunto los que están reactivando las centrales térmicas de carbón y compitiendo por los recursos fósiles, el gas en

particular, desde el estallido de la guerra en Ucrania ?

Por otra parte, los comunistas saben que la lucha contra la guerra imperialista proporciona el terreno y las condiciones para la lucha por la destrucción del capitalismo. Y que designa muy claramente al sujeto revolucionario de esta lucha, la clase explotada, el proletariado internacional, porque la perspectiva de guerra generalizada producida por la propia crisis capitalista revela el antagonismo de clase entre burguesía y proletariado. En efecto, a los ataques contra las condiciones de vida de los asalariados, de los proletarios, que la burguesía impone a causa de la crisis, se añaden ahora los, directos y masivos, debidos a las necesidades de la guerra de hoy, la de Ucrania, y sobre todo los de la marcha hacia la guerra generalizada. Contrariamente a la supuesta lucha por la defensa del medio ambiente, la lucha contra los efectos de la crisis y la guerra proporciona el terreno para el enfrentamiento entre el proletariado y la burguesía.

Podemos, como proletarios o asalariados y en una lucha colectiva, luchar contra los efectos de la crisis y de la guerra, contra los sacrificios de todo tipo que se nos imponen, y se nos impondrán cada vez más, en nombre de ambas. Al hacerlo, las luchas proletarias frenan y frenarán la marcha hacia la guerra generalizada, del mismo modo que, por un lado, hacen retroceder o limitan los ataques debidos a la crisis; y, por otro, pueden abrir el camino a la respuesta revolucionaria, a la destrucción del capital, empezando por su Estado, y a la instauración del comunismo, una sociedad sin mercancías, sin dinero, sin división del trabajo, sin explotación y, por tanto, sin clases, dominando así la producción de la riqueza social en función de las necesidades y no del beneficio. "*El comunismo como superación positiva de la propiedad privada (...) es la verdadera solución del conflicto entre el hombre y la naturaleza...*"<sup>1</sup>

Este es el objeto de nuestra lucha, de nuestro reagrupamiento organizado y de nuestro combate para que el proletariado internacional se dé su dirección histórico-política, su partido mundial. El partido que llevará en alto y con claridad la exigencia de la insurrección y la dictadura proletarias, que son requisitos previos para el establecimiento del comunismo, e indicará la mejor manera y los medios para lograrlo.

El equipo de redacción, el 28 de diciembre 2022

<sup>1</sup> . K. Marx, *Manuscritos de 1844*  
(<https://www.marxists.org/espanol/m-e/1840s/manuscritos/man3.htm#3-1>)

## Situación internacional

### Luchas obreras e intervención de los revolucionarios

Desde la primavera pasada, en relación no sólo con la crisis sino también con la guerra en Ucrania y sus consecuencias, directas o indirectas, sobre las condiciones de vida del proletariado internacional, una dinámica de reanudación de las luchas obreras tiende, aunque lentamente, a afirmarse y a desarrollarse. Es en el Reino Unido donde más se ha expresado esta dinámica. No podemos explicar aquí por qué, sin ignorar o subestimar otras luchas obreras y revueltas sociales a nivel internacional<sup>1</sup>, pensamos que el proletariado en Gran Bretaña ha estado, y sigue estando, a la vanguardia del renacimiento obrero, por modesto que sea en sí mismo. Se trata, pues, de una primera experiencia, en el período abierto por la guerra, para las fuerzas revolucionarias tanto desde el punto de vista de la comprensión de la dinámica de la confrontación entre las clases como de la intervención que deben plantear para asumir de la mejor manera posible el papel para el que el proletariado las produce: el de dirección política.

Por eso publicamos a continuación el comunicado que hemos colgado en nuestra página web y enviado a nuestros contactos y grupos del campo proletario. Está fechado el 9 de septiembre. Si está desfasado en lo que se refiere al curso de los acontecimientos mismos, a los hechos, nos parece que sigue siendo un momento de esta movilización obrera – la intervención de los grupos comunistas, por limitada que sea, forma parte integrante de las luchas obreras. Recordemos que la primavera y el verano fueron testigos de una serie de huelgas salvajes en el Reino Unido, que inicialmente desbordaron a los sindicatos y luego les obligaron a organizar huelgas legales de emergencia por sectores durante 24 a 48 horas para intentar canalizar y controlar la creciente combatividad de los trabajadores. En agosto publicamos un folleto, *Por salarios más altos, ¡huelga en todas partes y sin demora!*<sup>2</sup>, llamando a todos los trabajadores del país a ir a la huelga sin demora. En particular, sin esperar al llamado "otoño caliente" que los sindicatos oponían

como alternativa a la entrada de inmediato en huelga masiva. Esta orientación suscitó algunas críticas, en particular "no haya que decir a los trabajadores que vayan a la huelga porque la situación va a empeorar aún más." Respondimos a ello en *Respuesta rápida e incompleta a algunos "posts" críticos sobre nuestra intervención*<sup>3</sup>, tratando de presentar nuestra concepción y método de intervención en las luchas obreras. Básicamente, pensábamos que esperar al otoño dejaba el campo libre para que la burguesía y sus sindicatos se preparasen y preparasen el terreno con una planificación anticipada de jornadas de acción sindical divididas por sectores y corporaciones y en el tiempo – por huelgas de 24 o 48 horas; y así romper definitivamente la dinámica de huelga de masas que prefiguraban las huelgas salvajes del verano.

Y entonces... murió la Reina Isabel II. Teníamos claro que este acontecimiento, pura contingencia, independiente de la confrontación particular de clases en marcha, sólo podía romper la dinámica en curso. Este es el objeto del siguiente comunicado, que era nuestra responsabilidad política, una "responsabilidad de partido", asumir hasta el final, ya que habíamos llamado a la huelga masiva el 20 de agosto. Desde entonces, a convocatoria y bajo el control de los sindicatos, se han reanudado las huelgas – legales – en Gran Bretaña, sobre todo en el periodo de Navidad y Año Nuevo. Afectan a muchos sectores, sanidad, ferrocarriles, correos, educación, que están llamados a la huelga uno tras otro. Evidentemente, es todo el aparato del Estado, gobierno, partidos políticos, sindicatos, medios de comunicación, incluido el aparato represivo, el que se ha preparado para hacer impotente y sabotear cualquier respuesta obrera generalizada y unitaria. Así, el proletariado en Gran Bretaña ha perdido la iniciativa frente a la burguesía y sólo podría recuperarla hoy a costa de un enfrentamiento abierto y frontal con los sindicatos y a riesgo de una represión masiva – ¿no amenaza ya el gobierno con declarar ilegales las huelgas en ciertos sectores?<sup>4</sup> Desgraciadamente, es poco probable que pueda hacerlo hoy – no tenemos ningún indicio ni hecho ma-

1 . No tenemos espacio aquí para exponer nuestra posición sobre el movimiento social y las huelgas obreras en Irán, que revisten una gran importancia internacional. Remitimos a nuestros lectores a los artículos del campo proletario, por ejemplo a los del TCI.

2 . <http://www.igcl.org/Dinamica-de-huelgas-salvajes-en-el-825>

3 . <http://www.igcl.org/Respuesta-rapida-e-incompleta-a-829>

4 . Lo mismo ocurrió en Estados Unidos, donde el Gobierno y el Senado declararon ilegal la huelga de los ferrocarriles, a pesar de que se había llevado a cabo dentro del marco legal tras una votación ampliamente mayoritaria (¡el 99%!).

terial que sugiera lo contrario.

¿Qué haríamos si tuviéramos una sección o miembros en el país? No llamaríamos a una huelga masiva mediante un volante como hicimos en agosto. Allí donde la combatividad siga expresándose, esencialmente detrás de los sindicatos y de sus jornadas de acción, participaríamos por supuesto en las huelgas e intentaríamos reunir a los trabajadores más combativos y a los más

conscientes de la labor de sabotaje de los sindicatos para que se unan, intervengan ante sus compañeros y actúen para hacer avanzar alternativas particulares – incluso locales – a las jornadas de acción sindicales; en particular, preconizando cualquier acción concreta, incluida la huelga y las manifestaciones callejeras, destinada a superar las divisiones corporativistas.

El 29 de diciembre 2022

### Folletos

**Plataforma del GIIC (2021)**

**Moral proletaria, lucha de clases y revisionismo (Fracción interna de la CCI y GIIC)**

**El proletariado ante las nacionalizaciones (Grupo de los Trabajadores Marxistas, México, 1938)**

**Lutte étudiante et assemblées de quartier** [unicamente en francés]  
(Communistes Internationalistes – Klasbatalo)



**Para solicitar nuestros folletos y ser informado de las condiciones de envío, por favor, contáctenos a través de nuestra dirección de e-mail: : [intleftcom@gmail.com](mailto:intleftcom@gmail.com).**

## Comunicado del 9 de septiembre 2022

### La muerte de la reina Isabel y la dinámica de las huelgas en Gran Bretaña

“Los sindicatos británicos suspenden la huelga tras la muerte de la Reina Isabel” (Agence Reuters, 8/9/2022)

En la medida en que escribimos un volante de agitación<sup>1</sup> a la atención de los proletarios del Reino Unido el 20 de agosto pasado, es nuestra responsabilidad política, si queremos aplicar con coherencia el *método de partido*, tener en cuenta la evolución de la situación, en particular el cambio provocado por la muerte de la reina Isabel, *contingencia* que se convierte en un factor de ruptura de la dinámica de la lucha de clases en curso en el Reino Unido, y advertir a los proletarios del mantenimiento o no de nuestras orientaciones y consignas anteriores.

En cuanto se anunció la muerte de Isabel II, era muy probable que el fallecimiento, el periodo de luto nacional y el machaqueo mediático, político e ideológico que siguió inmediatamente detuviera inevitablemente la dinámica de las huelgas obreras en curso en el Reino Unido. En cuanto se hizo público el fallecimiento, los sindicatos británicos se apresuraron a anunciar la suspensión de las jornadas de huelga sindicales previstas; las mismas que los sindicatos habían establecido una tras otra, sector por sector, sector tras sector, para tomar el control de la combatividad obrera que se había expresado, sobre todo durante mayo-junio, por una dinámica de huelgas *salvajes*, no oficiales, sin aviso sindical; las mismas que habían sometido a la votación de los trabajadores para que fueran legales, oficiales, pero que no necesitaban ninguna votación para ser anuladas.

Al no tener presencia militante en el Reino Unido, nos resulta difícil captar el estado de ánimo inmediato en las filas de los trabajadores, en los centros de trabajo, en las huelgas y piquetes. En particular, en el momento de redactar nuestro volante del 20 de agosto, nos resultaba difícil comprender si las jornadas de huelga de finales de agosto representaban un intento de recuperar el control de los sindicatos sobre la dinámica de las huelgas o si estas jornadas eran la culminación del control de los sindicatos sobre esta dinámica, o incluso su asfixia. Sin embargo, convencidos de que la línea de confrontación sólo podía situarse entonces, en agosto, en torno a la extensión y generalización de la lucha, llamamos a todos los proletarios de Gran Bretaña a ir a la huelga "sin esperar"; sin esperar a que los sindicatos hubieran concluido definitivamente su meta; sin esperar a los días de acción en "su" sector. También les llamamos a que continuarán la huelga una vez transcurrido el día de acción sindical en un determina-

do sector o empresa. Al hacerlo, se habrían enfrentado a la contraofensiva sindical, ya dicha fuera un simple intento de recuperar el control o la culminación de esta toma de posesión. Sin embargo, hoy en día no es necesaria la presencia de militantes locales para señalar que la dinámica que estaba en marcha, fuera en ciernes o ya en declive, sólo puede interrumpirse tras la muerte de Isabel II. Y, por lo tanto, las orientaciones y las consignas que debe avanzar la vanguardia comunista, el *partido de mañana*, ya no son las mismas.

En efecto, y sobre la base de nuestra apreciación de la relación de fuerzas general entre la burguesía y el proletariado, ya sea a nivel internacional o simplemente británico, y como lo confirmaban las huelgas *espontáneas* y *salvajes* de mayo-junio, era posible – era un reto político de la situación concreta inmediata, de la confrontación entre las clases – que las fracciones más combativas del proletariado en Gran Bretaña se comprometerán, más o menos directamente, en la confrontación abierta con los sindicatos para el manejo y la dirección de las huelgas y en oposición a sus tácticas de días de acción. De ahí nuestra intervención y las consignas del 20 de agosto. Ahora, desde ayer, el nivel de compromiso y de lucha se ha vuelto mucho más exigente para el proletariado en Gran Bretaña porque la relación de fuerzas se ha vuelto mucho más desfavorable. El curso de los acontecimientos ya no está en absoluto, inmediatamente y por el momento, a su favor.

Continuar con las huelgas o emprender la lucha es ahora enfrentarse abiertamente y de frente a todo el aparato del Estado que se moviliza en torno a la unidad nacional y al luto. Todas sus fuerzas se esfuerzan al máximo para atraer al *pueblo británico* hacia la emoción y la unidad nacionales en torno a la monarquía. El resultado inevitable es que la *simpatía* que la opinión pública – es decir, el conjunto del proletariado y de las capas pequeño-burguesas – pudo mostrar durante el mes de agosto, e incluso hasta ayer, hacia los huelguistas y la preocupación por los estragos de la inflación no puede sino atenuarse enormemente, si no desaparecer, y aislar a los pocos proletarios, o minorías, que se aventuraran a la huelga en los próximos días. Resulta que la posibilidad de imponer una relación de fuerza a la burguesía que la obligue a retroceder en sus ataques, en particular *aceptando* aumentos salariales generales frente a la inflación, se ve muy reducida, si no aniquilada para el futuro inmediato. Del mismo modo, el potencial de

<sup>1</sup> . [http://www.igcl.org/ecriture/?exec=article&id\\_article=798#](http://www.igcl.org/ecriture/?exec=article&id_article=798#)

extensión, generalización y unificación de las huelgas también se reduce, probablemente aniquilado por el momento. Por lo tanto, el momento favorable para lanzarse a las huelgas y prolongarlas ya ha pasado. Reconocer la inversión de dinámica, del curso de las luchas, que ha provocado la muerte de la Reina – si es que no estaba ya en proceso de hacerlo por el refuerzo del control sindical – no prejuzga otra inversión de las dinámicas en las próximas semanas o meses. Pero reconocer esta inversión no puede sino llevarnos, y debería llevar a cualquier organización comunista que quiera asumir el papel de una dirección política efectiva, a adaptar o cambiar las orientaciones y consignas anteriores; en nuestro caso las que planteamos el 20 de agosto.

La muerte de Isabel II, factor contingente, vino así a interrumpir la dinámica de las huelgas que estaban en curso desde mayo en el Reino Unido. Su utilización contra las huelgas por parte del aparato estatal y de toda la burguesía británica se vio sin duda facilitada por la aparente – o así parece – recuperación de la situación de huelgas *salvajes* y *espontáneas* por parte de los sindicatos gracias a las jornadas de acción de agosto. Sin embargo, el hecho es que no hubo ninguna derrota, ni siquiera menor, del proletariado durante este episodio de lucha. La burguesía británica simplemente logró interrumpir la dinámica que estaba en marcha. En este sentido, la movilización de los trabajadores contra la inflación y por el aumento de los salarios en Gran Bretaña sigue siendo de actualidad y debería expresarse de nuevo en los próximos meses, de una forma u otra. Debido a la crisis y a la guerra imperialista, a la preparación de la guerra generalizada, al rearme generalizado y al desarrollo de la *economía de guerra*, los ataques a los proletarios no cesarán. Y las primeras declaraciones de la nueva Primera Ministra, Liz Truss, han eliminado sin duda las últimas dudas por si acaso quedaban unas. Así pues, si la dinámica de lucha y de huelgas que ha prevalecido este verano en Gran Bretaña es probablemente una cosa del pasado, es igualmente probable que sólo haya sido la primera batalla de un episodio de lucha de clases en Europa Occidental, e incluso en la propia Gran Bretaña. En cualquier caso, no es una derrota que dificultará la reanudación de las luchas a medio y corto plazo.

De esta situación en la cual la dinámica de lucha está fuertemente invertida, resulta que la posición *de espera* que consistía en "esperar un otoño cálido y que las huelgas se desarrollaran mecánicamente" antes de intervenir y plantear orientaciones generales y consignas de lucha, está hoy aniquilada por la rápida evolución de los acontecimientos y, sobre todo, por las iniciativas de la propia burguesía. Si bien era difícil, e irrelevante, especular sobre la posibilidad de cualquier acontecimiento *contingente*, como la muerte de la Reina, al analizar la dinámica de la relación de fuerzas entre las clases en el

Reino Unido, el hecho es que tener en cuenta la acción de los sindicatos contra las huelgas era un elemento de la situación que había que tener en cuenta, a no ser que olvidemos que *la lucha de clase es la lucha entre las clases*, y que exigía plantear orientaciones y consignas generales para actuar inmediatamente sin esperar. No cabe duda de que se trata de una primera experiencia de lucha – y de la dinámica de una *huelga de masa* – para las jóvenes generaciones de revolucionarios de la que les corresponde extraer las primeras lecciones sobre el papel de las vanguardias comunistas, en particular para asumir la dirección política efectiva de las luchas obreras.

Por tanto, ya no es más el momento de que los comunistas llamen masivamente a la huelga y a su prolongación por el momento en el Reino Unido, como hicimos el pasado 20 de agosto<sup>2</sup>. "*Si no hace falta decirlo, será aún mejor si se dice*", según la fórmula de Talleyrand: si los proletarios lanzan una huelga a pesar de todo, los apoyaremos al máximo, limitando al mismo tiempo la amplitud de las consignas y la acción que lanzaremos. De la misma manera, los militantes revolucionarios pueden ser llevados a convocar una huelga en tal o cual lugar de trabajo según la situación y las potencialidades locales y entonces es su deber hacerlo... teniendo en cuenta que las posibilidades de extensión y *simpatía* activa hacia su huelga son fuertemente reducidas. Pero nuestras consignas generales *de partido* en este momento – es decir, para este 9 de septiembre y a reserva de cualquier nuevo acontecimiento que pueda modificar el curso de los acontecimientos, o incluso de otra contingencia siempre posible – son más bien las de llamar a los proletarios combativos a reagruparse en comités de lucha u otros para movilizarse y prepararse lo mejor posible para el próximo episodio de la confrontación en curso, de la que acabamos de vivir el primer episodio. La intervención *de partido* en el Reino Unido cambia su prioridad de *agitación* por la de *propaganda*, con el objetivo de sacar lecciones y favorecer el reagrupamiento de los proletarios más combativos en vista de la reanudación de esta movilización particular. Y esto para el nuevo episodio, el nuevo momento, de la lucha de clases en Gran Bretaña que se abre ante la crisis, la guerra y la preparación de todo capital nacional para la guerra imperialista generalizada, preparación que exige al proletariado los lo esencial de los sacrificios.

El GIIC (www.igcl.org), 9 de septiembre 2022

<sup>2</sup> . Incluso es posible que nuestra propia intervención fuera tardía - no pudimos comprobarlo, sobre todo por nuestra ausencia del territorio británico.

## Debate dentro del campo proletario

### Reunión pública en París del comité “Ninguna guerra salvo la guerra de clases”

*No podemos hacer aquí y ahora un primer balance de todos los comités “Ninguna guerra salvo la guerra de clases” (No War But Class War) que se han creado a escala internacional y, principalmente pero no sólo, por iniciativa de la Tendencia Comunista Internacionalista. Por nuestra parte, aparte de París, nuestras fuerzas nos permiten intervenir directamente en los comités de Montreal y Toronto, este último por iniciativa nuestra y de otros camaradas, entre ellos miembros del Group of Revolutionary Workers. La actividad de los dos comités se centró tanto en la organización de reuniones públicas para reagruparse en torno a ellos como en la intervención mediante volantes en manifestaciones callejeras o huelgas, principalmente en los piquetes, por ejemplo en las escuelas de Ontario. Estas son las primeras experiencias, a las que hay que añadir las creadas en Gran Bretaña e Italia en particular.*

En cuanto se lanzó el llamamiento de la TCI<sup>1</sup>, sus miembros en Francia y nosotros constituimos un comité cuyas primeras intervenciones tuvieron lugar, mediante volantes, durante las manifestaciones del pasado mes de junio en París y algunas ciudades de provincia. Esta primera reunión pública, el 2 de diciembre, tenía como objetivo reagrupar las energías y las voluntades proletarias frente a la dinámica capitalista que conduce a la guerra imperialista generalizada. Asistieron unos treinta participantes, algunos de ellos procedentes de círculos y organizaciones políticas. Además de una importante delegación de la CCI, había un miembro del grupo Matière et révolution, un militante de la CNT-AIT que quería defender posiciones internacionalistas, un miembro de Robin Goodfellow, un grupo de jóvenes que llamaremos autónomos y que no se presentaron, un grupo que publica la revista ASAP révolution<sup>2</sup>; junto a ellos, más de una decena de camaradas estaban presentes a título individual. Entre ellos, algunos se presentaron como “simpatizantes de la Izquierda Comunista” y otros como sindicalistas de la CGT o sindicalistas revolucionarios.<sup>3</sup> Precisemos de entrada que toda la reunión se desarrolló en un ambiente fraternal, respetando la mayoría de las intervenciones - incluidas las de la CCI - el turno de palabra y el orden del día.<sup>4</sup>

Junto con los camaradas de la TCI, habíamos decidido organizar el debate en dos partes: la primera sobre la situación histórica y la dinámica hacia la guerra imperialista generalizada; la segunda sobre qué hacer y la propuesta de los comités en relación con la comprensión general de la nueva situación internacional abierta con el estallido de la guerra en Ucrania. A pesar de esta organización, a algunos oradores les resultó difícil no intervenir inmediatamente sobre los comités. Esta parte de la discusión se centró esencialmente - dejamos de lado aquí las otras cuestiones planteadas - entre la presentación hecha por una camarada de la TCI, sobre la base del análisis que compartimos con ella sobre la guerra en Ucrania como un primer paso hacia la guerra imperialista generalizada, por un lado; y por otro lado la primera intervención de la CCI según la cual “no hay ninguna perspectiva de guerra imperialista generalizada”. Éste, tras saludar al comité como “sin duda alguna, una clara expresión del internacionalismo proletario”, defendió que “el proletariado no está dispuesto a ir a la guerra”. Sólo puede movilizarse en relación con la crisis económica, no en relación con la guerra. No mencionó, ni defendió, la Declaración de la CCI<sup>5</sup> sobre la guerra en Ucrania que, por nuestra parte, consideramos una afirmación abstracta del internacionalismo proletario. Es precisamente sobre esta cuestión del peligro de guerra imperialista generalizada que se funda la necesidad de los comités “ninguna guerra salvo la

1 . <http://www.leftcom.org/es/articles/2022-04-14/ninguna-guerra-salvo-la-guerra-de-clases-un-llamado-a-la-acci%C3%B3n>

2 . [www.asaprevolution.net](http://www.asaprevolution.net)

3 . No cabe duda de que nos olvidamos de algunos. Mencionamos principalmente a aquellos cuyas intervenciones fueron parte directa y activa del debate y la confrontación política que tuvieron lugar.

4 . Sólo los miembros del grupo autónomo no pudieron resistir algunas interrupciones “intempestivas”. El presidente les

ofreció la palabra para una intervención, que aceptaron. Al cabo de una hora, más o menos, abandonaron la reunión.

5 . <https://es.internationalism.org/content/4807/declaracion-conjunta-de-grupos-de-la-izquierda-comunista-internacional-sobre-la-guerra>



guerra de clases” y sobre el reconocimiento de que el principio del internacionalismo proletario deberá declinarse según las situaciones, según los países y continentes, y según los momentos; es decir según las condiciones, los tiempos y los fundamentos que cada burguesía tratará de imponer a “su” proletariado. Las condiciones y los motivos de la confrontación de clases no son los mismos en Rusia y en Ucrania. Por el momento, son aún más diferentes entre Europa Occidental<sup>6</sup> y los demás continentes. Por eso, si la defensa general del internacionalismo proletario es ciertamente un mínimo, no es suficiente en la situación actual. Por eso, entre otras cosas, la creación de comités puede permitir a las minorías de revolucionarios y proletarios combativos reagruparse, actuar y responder a cada situación particular.

La segunda parte del debate se centró principalmente en dos cuestiones: el papel y la naturaleza de los comités propuestos y lo que podrían hacer en la situación actual. Fue presentado por un camarada de la TCI y un miembro del GIIC hizo una presentación de las actividades e intervenciones de los comités de Toronto y Montreal. Varios oradores se preguntaron qué podían ser estos comités: “¿son nuevos órganos políticos?” Otros, como el miembro de Matière et révolution, también expresaron malentendidos. Este último criticó el llamamiento de la TCI por no hacer referencia a los soviets y a la dictadura del proletariado.

Pero de nuevo, la principal confrontación política se organizó en torno a la segunda intervención de la CCI, en la medida en que expresaba más claramente las confusiones sobre lo que eran estos comités, que por nuestra parte consideramos siendo comités de lucha. Empezó diciendo... lo contrario que la primera: la primera había acogido la iniciativa como “sin duda alguna internacionalista”, ésta la denunció como “activista e izquierdista”. Centrando su denuncia sobre la TCI, que “nunca ha hecho una evaluación de los comités NWBCW de los años 90 y 2000, un balance que no puede ser sino negativo porque ningún comité fue capaz de organizar una sola manifestación contra la guerra”, afirmó que

“formar comités contra la guerra no significa nada hoy en día, que es un farol, porque no hay movimiento de masas contra la guerra.” Cabe mencionar que fue una parte de la sala la que le contestó: “nunca hay que haber participado en una huelga obrera para seleccionar quién puede participar en ella, prepararla o no. ¿Excluyes a algún sindicalista o izquierdista de ir a la huelga contigo por ser sindicalista o izquierdista?” Por nuestra parte, tuvimos que recordar a la delegación de la CCI la posición histórica de la CCI sobre los comités de lucha, basada a su vez, entre otras cosas, en los comités de lucha de finales de los años 60 y principios de los 70: es precisamente porque la clase obrera duda en entrar en lucha abierta por lo que las minorías de proletarios combativos y revolucionarios se agrupan para actuar de la mejor manera posible y arrastrar al resto de los proletarios, ya sea en una fábrica, una región o un país, frente a tal o cual situación y tal o cual reivindicación o ataque preciso de la burguesía.

Más decisiva para los comités fue la intervención del militante anarquista. Después de haber centrado una primera intervención en el apoyo material a los desertores rusos o en una campaña de solidaridad con los internacionalistas de Karkhiv<sup>(a)</sup>, se declaró de acuerdo en realizar propaganda y agitación en las manifestaciones y en todas las expresiones de la lucha obrera mediante volantes u otros medios. Muchos participantes parecieron reconocerse en esta propuesta para los comités. Sobre esta base general, y en el contexto de la marcha hacia la guerra generalizada del capital, una parte del público se comprometió a participar en los comités. Se decidió entonces celebrar una reunión para ampliar el comité como tal y debatir las posibilidades concretas de intervención.

El 7 de diciembre 2022

Nota <sup>(a)</sup>: <http://nowar.solidarite.online/blog>

6 . El desarrollo de la *economía de guerra* decidido por Macron, el rearme masivo de Alemania – 200.000 millones de euros – definirán inevitablemente las condiciones y el tempo de los ataques burgueses en Francia y Alemania por ejemplo.

## **Impasse y contradicciones de la CCI ante el “parasitismo”, la TCI y el GIIC**

**L**a actitud políticamente responsable y fraternal de la delegación de la CCI en la reunión pública del comité “no a la guerra salvo la guerra de clases” en París – que saludamos – puede haber sido sorprendente. ¿Acaso la reunión no era organizada por iniciativa del GIIC, al que denunció como “grupo parásito” y “oficina del Estado burgués”<sup>1</sup>, y de la TCI, a la que criticó por sus concesiones oportunistas al parasitismo? ¿Acaso la presidencia de esta reunión, compuesta por tres camaradas, no incluía a dos antiguos miembros, Olivier y Juan, excluidos y denunciados públicamente en su prensa internacional en 2002 por ser “nazis, estalinistas, ladrones, chantajistas, matones, lumpen, calumniadores, provocadores, policías”? Sin embargo, en la reunión pública, ninguna denuncia de los supuestos parásitos y policías. Ninguna advertencia a los demás participantes de que iban a asistir a una reunión celebrada por una “agencia policial”<sup>2</sup>. Ningún ultimátum exigiendo la exclusión de la reunión... de sus propios organizadores.

O bien los miembros activos y simpatizantes que componían la delegación de la CCI no creen ni una sola palabra de las resoluciones y otros artículos públicos que denuncian al GIIC y a sus miembros – que por otra parte tienen prohibido participar en las reuniones públicas de la CCI; o bien han mostrado una concesión oportunista especialmente grave no sólo al llamado parasitismo, sino incluso al llamado “grupúsculo para - policial que se hace llamar GIGC (Grupo Internacional de la Izquierda Comunista)”<sup>3</sup>.

Dejamos a la CCI ante sus contradicciones cada vez más flagrantes y evidentes.

El GIIC, diciembre 2022

1 . <https://es.internationalism.org/content/4021/la-cci-atacada-por-une-nueva-oficina-del-estado-burgues>

2 . <https://fr.internationalism.org/revolution-internationale/201501/9177/conference-debat-a-marseille-gauche-communiste-docteur-bourrin>

3 . <https://es.internationalism.org/content/4787/el-caso-vogt-el-combate-de-los-revolucionarios-contrala-calumnia-i>

## **Comentarios sobre las posiciones de base del GIIC**

Publicamos a continuación una toma de posición de un camarada que está "descubriendo" la Izquierda Comunista. Se posiciona sobre nuestras "posiciones básicas". Recordemos que estas posiciones, además de ser un "resumen" de nuestra plataforma y que presentan sin argumentación alguna el conjunto de nuestros principios y posiciones de clase, definen el marco de principios – y por tanto de adhesión de cualquier miembro – del GIIC. El camarada cita nuestras posiciones una por una y las sigue con sus comentarios. Por nuestra parte, respondemos en una breve carta, a continuación de los comentarios, sobre la cuestión principal que plantea el camarada: "Soy escéptico sobre el papel del partido en relación con el curso de la revolución y después, porque temo la posibilidad de la degeneración interna del partido en algo contrarrevolucionario para el proletariado." Para el resto de preguntas concretas o malentendidos que expresa el camarada, le respondemos sucintamente en negrita y entre paréntesis. El hecho de que el camarada, que así lo reconoce él mismo, descubra la Izquierda Comunista y parezca desconocer algunas de sus posiciones tradicionales no quita nada, al contrario, al interés de sus observaciones y a la necesidad de responder a ellas de la manera más precisa posible; para él como para tantos otros...

**E**stos comentarios sobre las posiciones básicas del Grupo Internacional de la Izquierda Comunista (GIIC) servirán para subrayar la importancia de estas posiciones para la tarea histórica mundial de la clase obrera (el proletariado), su liberación de la esclavitud del modo de producción e intercambio capitalista y la realización del comunismo. También servirán para presentar mi opinión sobre estas posiciones, con el fin de dar a los lectores una indicación de mis posiciones y perspectivas políticas para la Izquierda Comunista. Me gustaría dejar claro, sin embargo, que el alcance de mi lectura teórica y mi comprensión sería de los escritos de Marx y otros teóricos desde un punto de vista crítico es insuficiente. No estoy tan bien informado como me gustaría sobre teoría, pero eso no significa que no entienda la necesidad de la teoría, o cómo el capitalismo afecta a mi vida (...) y a las vidas de los demás. Es posible que una vez que haya adquirido una comprensión madura y crítica de la teoría en sí, estos comentarios no reflejen las posturas que tendré en el futuro, así que quizás esto pueda verse como una referencia temporal de mis ideas. Pero estoy divagando. Para empezar, las posiciones básicas del GIIC se describen en veinte puntos. Abordaré cada postura punto por punto y, tras exponer cada punto, lo comentaré con cualquier información y comentario que considere pertinente incluir.

**1)** "El GIIC considera y define todas sus actividades, tanto internas como externas, en función y como momentos de la lucha por la construcción del partido político mundial del proletariado, herramienta indispensable para el derrocamiento del capitalismo y la instauración de una sociedad comunista."

La constitución de un partido político mundial del proletariado es la clave para la realización del comunismo, porque exige un internacionalismo proletario en el sentido verdaderamente internacionalista, sin dejar lugar al nacionalismo, por muy "revolucionario", "progresista" o "marxista" que

sea. Sólo mediante la creación de un partido que comprenda y represente los intereses del proletariado internacional podremos derrocar al capitalismo y hacer realidad el comunismo, que arroja al basurero de la historia a las naciones, los Estados, las clases y, sobre todo, al capital.

**2)** "Además de la intervención en las luchas del proletariado, el GIIC dirige esta lucha especialmente en el campo proletario internacional. Este campo está compuesto por grupos políticos revolucionarios que defienden y comparten las posiciones de clase del proletariado, en particular el internacionalismo proletario y la necesidad de la dictadura de clase del proletariado."

No se puede construir un movimiento proletario sin proletarios. La clase obrera mundial, los que tienen que trabajar para sobrevivir, los que están constreñidos por el capitalismo y sus funciones, que son a la vez la clase explotada y revolucionaria que es la única que puede liberarse a sí misma, al planeta y a la humanidad de los grilletes del capitalismo, debe encontrar la manera de organizarse globalmente con este mismo propósito. El comunismo, como dice Marx en *La ideología alemana*, es "...el movimiento real que suprime el actual estado de cosas." No puede ser algo "probado" o "establecido", y menos en un solo país. Así como el capitalismo es mundial, el comunismo debe ser mundial y, por lo tanto, la máxima expresión de los intereses del proletariado dictados por y para sí mismo – la dictadura del proletariado – debe garantizar que no se deje piedra sin remover hasta que todos los trabajadores de todos los países sean liberados de la pesadilla capitalista.

**3)** "El GIIC reivindica la Primera, la Segunda y la Tercera Internacional y la lucha de las fracciones de izquierda en su seno. En particular, reivindica la responsabilidad de la lucha de la fracción de izquierda del PC de Italia en el seno de la Internacional Comunista contra su degeneración estalinista y las aportaciones programáticas que ha sabido desarrollar y legarnos hasta hoy."

Este punto parece dar a los lectores una visión histórica de la génesis de la Izquierda Comunista como

tendencia, sin embargo, debo decir que no estoy suficientemente familiarizado con los detalles específicos de los orígenes históricos de esta tendencia. Parece que cuando los comunistas de izquierda discuten sobre la III Internacional, no están seguros de cuándo la III Internacional fue "bolchevizada" o "estalinizada" o la palabra que se quiera utilizar. La TCI afirma en su plataforma más reciente que los dos primeros congresos de la internacional fueron válidos, pero el GIIC afirma que las "fracciones de izquierda" de la Tercera Internacional después de su segundo congreso también son válidas, (al menos así lo leo yo, pero podría equivocarme, por supuesto). Para mí, se trata actualmente de una cuestión semántica y de detalles triviales que no importarían tanto si se tratara simplemente de un documento de "posiciones básicas".

**[El conjunto de la Izquierda Comunista, especialmente la que se reivindica de la Izquierda Comunista de Italia, tiene la misma posición sobre los dos primeros congresos de la Internacional. Y toda la llamada Izquierda llamada de Italia se reivindica de la lucha del PC de Italia, y luego de su fracción de izquierda, en el seno de la Internacional Comunista contra las debilidades oportunistas que se expresaron ya en el Segundo congreso, y luego contra las concesiones del mismo tipo a partir del Tercer congreso, y finalmente de la lucha de la fracción contra el proceso de degeneración oportunista que se expresó en el ascenso del estalinismo en los diversos partidos nacionales y en la propia Internacional. Por lo tanto, no hay divergencia en este punto entre la TCI y nosotros.]**

**4) "Sólo el proletariado, clase explotada y revolucionaria a la vez, es capaz de destruir el capitalismo e instaurar el comunismo, la sociedad sin clases. La conciencia de esta revolución, la conciencia comunista, es producida por la lucha histórica del proletariado. Para que se materialice, defienda y desarrolle, el proletariado produce minorías comunistas que se organizan en partido y cuya función permanente es llevar esta conciencia comunista y devolverla a todo el proletariado."**

Las revoluciones burguesas europeas de los siglos XVIII y XIX, que se desarrollaron bajo los ideales liberales promulgados durante la "Ilustración", son revoluciones que pretendían eliminar el yugo de las relaciones feudales en la producción, pero no necesariamente sus instituciones en algunos casos. Gran Bretaña, España y Japón tienen monarquías, por ejemplo – una institución feudal – y, sin embargo, el modo de producción predominante en estos países es capitalista. Las revoluciones burguesas del pasado han visto cómo la burguesía revolucionaria abolía las relaciones feudales de producción a medida que surgía su incipiente acumulación de capital. Sus incentivos para garantizar la liberalización de los mercados y las reformas para su crecimiento continuado, le permitieron organizarse

políticamente para garantizar que se satisficieran sus intereses y las exigencias de la producción de capital. Así, a medida que la burguesía crece, las relaciones de la vieja sociedad se eliminan para formar nuevas relaciones. Uno puede preguntarse: "¿Pero qué tiene que ver esto con el proletariado?" Pues bien, la singularidad es que en la transición histórica del feudalismo al capitalismo, la clase revolucionaria no siempre fue una clase explotada, pero en la transición del capitalismo al comunismo, la clase revolucionaria – el proletariado – también es la clase explotada. Su explotación es lo que le da su carácter revolucionario, y los proletarios que se dan cuenta de sus condiciones y de lo que tienen que hacer para realizar sus intereses últimos (la sociedad comunista) deben proponerse organizar a su clase contra la burguesía cuyo interés es mantener el capitalismo. Sin embargo, debo decir que tengo dudas sobre el papel del partido en el curso de la revolución y después, porque temo la posibilidad de la degeneración interna del partido en algo que se convierta en contrarrevolucionario para el proletariado. Tal vez se deba a mi falta de formación en la materia.

**[Véanse nuestros comentarios a continuación de este texto]**

**5) "Como máxima expresión de esta conciencia, el partido – o, en su defecto, las fracciones o grupos comunistas – constituye y debe asumir la dirección política del proletariado. En particular, el partido es el único órgano que puede conducir al proletariado a la insurrección y a la destrucción del Estado capitalista, y al ejercicio de la dictadura del proletariado."**

En lo que respecta al partido, tengo que admitir que la forma de partido es uno de los medios más poderosos de que dispone la clase obrera para realizar sus reivindicaciones y movilizar a la clase. No puedo decir que desee idealmente un partido burocrático centralizado y dominante para dirigir al proletariado. Por supuesto, todos los comunistas tiran eso por la ventana. Lo que temo es que el proletariado pierda el control político y, por tanto, el control sobre sí mismo, y sea dirigido por el Estado obrero y un partido degenerado que controle no sólo un país, sino el mundo entero. No subestimo la importancia del partido, es más bien que quizás no estoy educado en cuanto a la función del partido en la revolución, y la diferencia de función con un partido "comunista" o "socialista" hoy en día.

Espero que esto no se vea como un rechazo al partido, sino más bien como mi falta de comprensión y distanciamiento de las concepciones marxista-leninistas de "partido", ya que durante algún tiempo simpatiqué con el marxismo-leninismo pero no fui formalmente marxista-leninista, ni siquiera miembro del partido.

6) “El partido se organiza y funciona sobre la base de los principios que rigen la lucha revolucionaria del proletariado, el internacionalismo proletario y el centralismo como momentos de su unidad y lucha internacional. Desde el principio, el partido se constituye, funciona e interviene como un partido internacional y centralizado. Desde su principio, el GIIC se constituye, funciona e interviene como un grupo internacional y centralizado.”

Los trabajadores del mundo no tienen naciones. A pesar de lo que los trabajadores individuales puedan entender como sus intereses individuales, esto puede no ser en interés de su clase en su conjunto, y si los trabajadores deben ser dirigidos por el partido de los trabajadores y para los trabajadores, el partido debe estar comprometido con la realización del interés real de la clase obrera: la sociedad comunista mundial. Para ello sería necesario recurrir al centralismo. Sin embargo, la pregunta importante es: ¿qué tipo de centralismo? Muchas organizaciones de la izquierda del capital, incluidas las organizaciones marxista-leninistas y los partidos políticos, también estarían de acuerdo en el uso del centralismo, pero el hecho es que la plataforma del partido internacional del proletariado es fundamentalmente diferente de la de los partidos burgueses "comunistas" y "socialistas" de la izquierda del capital. Desde mi punto de vista, esto depende del tipo de centralismo que practique el partido. Onorato Damen, en su panfleto *Partido centralizado, ¡sí! Centralización en el partido, ¡no!* sostiene que, si bien un partido centralizado es necesario, que el partido se imponga como único órgano de control del proletariado iría en detrimento de éste y, por tanto, de la revolución en su conjunto. Damen argumenta que un centralismo sobre el partido simplemente degeneraría en estalinismo, y advierte contra las “desastrosas consecuencias que se producen en un partido supuestamente revolucionario cuando su órgano central, como organismo, opera fuera de los límites y el control de los miembros de la organización.” Menciono a Damen sólo porque estoy de acuerdo con él. El partido debe organizarse de forma centralizada, sin embargo, debe centralizarse de tal manera que no expulse a sus miembros de la dirección, y sobre todo no sólo a los miembros, sino a toda la clase obrera en sí.

[El camarada precisa que la “*la plataforma del partido internacional del proletariado es fundamentalmente diferente de la de los partidos burgueses*” de la izquierda del capital, incluyendo así a los partidos "marxista-leninistas". En este sentido, el camarada comete un error político de método al comparar la centralización, con carácter de clase burguesa, incluso en su forma caricaturesca y abyecta de estalinismo, reivindicada por estos partidos con la de las organizaciones comunistas y del partido de clase que es una centralización con carácter de clase proletaria. Este error de método abre la puerta al

**rechazo del centralismo proletario, definido por la propia experiencia de la lucha de clases proletaria que debe centralizarse, para el partido. En este sentido, no entendemos bien el final de su comentario sobre este punto]**

7) “El partido, al igual que el GIIC, basa su programa, sus principios, sus posiciones políticas y su acción en la teoría del materialismo histórico. Al explicar el curso de la historia a través del desarrollo de la lucha de clases y al reconocer al proletariado como clase revolucionaria, es la única visión del mundo que se sitúa desde su punto de vista. Es la teoría del proletariado revolucionario.”

En toda la historia de la existencia humana en su forma moderna, unos 200.000 años, el capitalismo ha formado parte de la historia durante unos 300 años. Si tenemos en cuenta que este período de tiempo es infinitesimalmente pequeño en comparación con la existencia de la humanidad, y que es sólo uno de los muchos modos de producción bajo los que han vivido los seres humanos (esclavitud, feudalismo, comunismo primitivo, etc.), está claro que la historia de la humanidad es la historia de los seres humanos divididos en clases económicas que luchan entre sí por sus propios intereses materiales. Toda la historia de la humanidad se basa en la lucha de clases.

8) “Sólo después de la insurrección victoriosa y de la desaparición del Estado burgués, el proletariado podrá organizarse como clase dominante bajo la dirección política de su partido. Su dominación de clase, la dictadura del proletariado, se ejerce por medio de los consejos obreros, o soviets. Estos sólo pueden mantenerse como organización unitaria del proletariado a condición de que se conviertan en órganos de la insurrección y órganos de la dictadura de clase, es decir, haciendo suyas las consignas del partido.”

Al abrazar las consignas de la dictadura del partido, los consejos obreros mantienen una línea entre el partido y la clase, garantizando que los consejos sean una herramienta para la realización de una fase superior del comunismo, en lugar de degenerar en recipientes de la reacción. Pero como resultado, puedo considerar la posibilidad de que un partido degenerado dirija los consejos de control obrero de forma contraria a los intereses reales de los trabajadores. Tal degeneración debe estar sujeta a algún tipo de control para que no se manifieste como un órgano contrarrevolucionario de control burocrático.

[Véanse nuestros comentarios a continuación de este texto]

9) “La dictadura del proletariado consiste en utilizar el poder de clase de sus organizaciones de masas, los consejos o soviets, para abolir el poder económico de la burguesía y asegurar la transición a una sociedad comunista sin clases. El Estado del período de transición, de la dictadura de clase, entre el capitalismo y el comunismo está destinado a

*desaparecer con la desaparición de las clases, del propio proletariado y su partido, y el advenimiento de la sociedad comunista.”*

De esta afirmación se extrae un dato importante: la dictadura del proletariado es sólo una transición del capitalismo al comunismo (al menos así lo leo yo.) También dice que esta transición significaría también la desaparición final del proletariado y de sus instituciones de clase. Este es un punto que rara vez se plantea en los llamados círculos "comunistas", y por eso lo encuentro tan refrescante. No niega la necesidad de la lucha de clases, pero subraya el hecho muy obvio de que debemos tratar de abolir las clases en su conjunto durante esta fase de transición. Hay lucha de clases, pero también hay abolición de clases, y debe ser obvio para todo comunista que las dos van de la mano, una no puede existir sin la otra.

**10)** *“Desde la Primera Guerra Mundial en 1914, la guerra imperialista generalizada y el capitalismo de Estado han sido las principales expresiones de la fase histórica de decadencia del capitalismo.”* La decadencia del capitalismo será su caída a través de los peligros de la guerra imperialista, creo que este punto no necesita mayor desarrollo.

**11)** *“Frente al desarrollo incesante del capitalismo de Estado, el proletariado sólo puede oponer la búsqueda de su unidad en todas sus luchas, incluso las más limitadas o localizadas, haciéndose cargo de su extensión y generalización. Toda lucha obrera, incluso la más limitada, se enfrenta al aparato estatal en su conjunto al que el proletariado sólo puede oponer la perspectiva y el arma de la huelga de masas.”*

La idea de encontrar la unidad en las luchas de la clase obrera “...haciéndose cargo de su extensión y generalización” es uno de los principios más importantes del internacionalismo y del comunismo, y es una lástima que tantos "socialistas" prefieran conformarse con reformas de luchas marginales como si esto fuera un paso significativo hacia algo mejor. Recordando a la clase obrera que sus múltiples luchas no son más que una expresión del único problema general del capitalismo. Escuchando las quejas de los trabajadores y dándose cuenta de que la causa fundamental de sus problemas cada vez mayores se debe al crecimiento del capitalismo, y movilizándolos para atacarlo a través de la huelga de masas, se unen las numerosas luchas localizadas por la emancipación de los trabajadores en la lucha generalizada contra el capital, y por una sociedad libre y comunista.

**[No es “una lástima que tantos ‘socialistas’ prefieran conformarse con reformas...” Está en la naturaleza clasista burguesa de las fuerzas de izquierda del capital, aquí los partidos socialdemócratas de hoy, y su función al servicio del Estado capitalista de oponerse a la lucha revolucionaria y de clase del proletariado. Aquí, de nuevo, es crucial comprender políticamente, es decir,**

**en la práctica de la lucha de clases, cómo los partidos de la izquierda del capital, los llamados partidos socialistas o marxista-leninistas, como órganos y fuerzas políticas del Estado burgués tienen precisamente una función antiproletaria y contrarrevolucionaria.]**

**12)** *“En la época del capitalismo de Estado dominante, los sindicatos en su conjunto, tanto la dirección como las secciones de base, son órganos de pleno derecho del Estado burgués en medio obrero. Su objetivo es mantener el orden capitalista en sus filas, enmarcar a la clase obrera e impedir, contrarrestar y sabotear cualquier lucha proletaria, especialmente cualquier extensión, generalización y centralización de las luchas proletarias. Cualquier defensa de los sindicatos y del sindicalismo es contrarrevolucionaria.”*

De hecho, parece que los sindicatos, lejos de ser una herramienta para los intereses del proletariado, se han convertido en meras expresiones del Estado. Los sindicatos no defienden los intereses de la clase obrera y no pueden responder a la demanda real de los trabajadores. Por tanto, no pueden utilizarse como herramientas para la revolución.

**13)** *“En la época del capitalismo de Estado dominante, todas las fracciones de la burguesía son igualmente reaccionarias. Todos los llamados partidos obreros, “socialistas”, “comunistas”, organizaciones de izquierda (trotskistas, maoístas, anarquistas), o los que se presentan como anticapitalistas, constituyen la izquierda del aparato político del capital. Todas las tácticas de frente popular, frentes antifascistas o frentes unidos que mezclan los intereses del proletariado con los de una fracción de la burguesía, sólo sirven para contener y desviar la lucha del proletariado. Toda política frentista con los partidos de izquierda de la burguesía es contrarrevolucionaria.”*

En la realidad actual, en las condiciones materiales a las que se enfrenta la clase obrera, es desastroso para los comunistas hacer el menor signo de alianza con la izquierda del capital, es decir, con las ideologías de la burguesía, que participan en las elecciones burguesas y defienden los intereses de la burguesía. Permitir que la clase obrera se concentre en luchas que sólo beneficiarían al capital y a la clase burguesa es colaborar con una clase que nos ve como peones. No aceptamos la unidad con marxistas-leninistas, trotskistas, maoístas, anarquistas, socialistas democráticos o cualquier otra organización supuestamente "anticapitalista". Los intereses de los trabajadores sólo se harán realidad cuando hayan desarrollado sus propios órganos de poder, no afiliándose a algún partido que envíe a sus delegados a las cámaras estatales, ni comprando un estúpido periódico. Recuerde que el Partido Comunista de Gran Bretaña tenía un miembro en la Cámara de los Lords. No se puede tener un Señor siendo comunista.

**14)** *“En la época del capitalismo de Estado dominante, el parlamento y las campañas electorales, y la democracia*

burguesa en general, ya no pueden ser utilizados por el proletariado para su afirmación como clase y para el desarrollo de sus luchas. Cualquier llamado a participar en los procesos electorales y a votar sólo refuerza la mistificación que presenta estas elecciones como una opción real para los explotados y, como tal, es contrarrevolucionario.”

Según mi respuesta anterior, los objetivos electorales son objetivos de la burguesía. A la clase obrera no le interesan unas elecciones que no sirvan a sus intereses reales. Los llamados partidos socialistas y comunistas en los parlamentos no pueden cumplir las promesas de una sociedad sin clases ni dinero que exige el comunismo, por muy sinceras que sean sus promesas

**15)** “El comunismo requiere la abolición consciente por parte del proletariado de las relaciones sociales capitalistas: la producción de mercancías, el trabajo asalariado y la clase. La transformación comunista de la sociedad mediante la dictadura del proletariado no significa ni autogestión ni nacionalización de la economía. Cualquier defensa de uno u otro es contrarrevolucionaria.”

Es tarea de la clase obrera sustituir con su vida las formaciones sociales en las que el capitalismo la ha colocado. En este proceso, debe alejarse de cualquier idea de autogestión de los trabajadores, ya que esto no suprime el concepto de empresa de capital. Conseguir que los trabajadores gestionen su propio sufrimiento en lugar de que lo haga la burguesía equivale, en mi opinión, a autoexplotarse. El infierno del capitalismo es la empresa. Tanto si la empresa está gestionada por una cooperativa como por el Estado, debe ser suprimida.

**16)** “Los países llamados "socialistas" o incluso "comunistas", la antigua URSS y sus satélites de Europa del Este, China, Cuba, Vietnam, o incluso la Venezuela de Chávez, sólo han sido formas particularmente brutales de la tendencia universal hacia el capitalismo de Estado. Cualquier apoyo, incluso crítico, al llamado carácter socialista o progresista de estos países es contrarrevolucionario.”

El experimento del socialismo en un país es un experimento fallido. Debo decir que, aunque estoy de acuerdo con esta afirmación, debo admitir que estos países "socialistas" nos proporcionan valiosas lecciones a los comunistas. Con esto quiero decir que uno puede fijarse en sus defectos y sus éxitos, aunque sean marginales, y deducir de estas observaciones la verdad. La verdad es que, para que surja el socialismo, debe ser a nivel internacional y a través de los órganos de control proletario (los consejos, el partido) y que estos órganos deben trabajar para librar a la sociedad de las relaciones sociales capitalistas en favor de una asociación libre e igualitaria de productores. Los países "socialistas", pasados y presentes, han hecho poco más que nacionalizar empresas y generar capital en manos de un monopolio estatal. El capital debe ser abolido, junto con la empresa y el Estado burgués.

[“El experimento del socialismo en un país [no] es un experimento fallido.” El socialismo en un solo país no es, no puede haber sido, un experimento del proletariado, sino la manifestación de la victoria del oportunismo en la Internacional Comunista y en el partido ruso, de su traición a los principios de clase, en particular al internacionalismo proletario. A fin de cuentas, se trata de un experimento exitoso de la contrarrevolución capitalista internacional y en la propia Rusia.]

**17)** “En un mundo totalmente conquistado por el capitalismo y en el que el imperialismo se impone a todos los Estados, toda lucha de liberación nacional, lejos de constituir cualquier tipo de movimiento progresista, es de hecho un momento de la confrontación constante entre imperialismos rivales. Cualquier defensa de la ideología nacionalista, del "derecho de los pueblos a la autodeterminación", de cualquier lucha de liberación nacional es hoy contrarrevolucionaria.”

Esto plantea una cuestión importante sobre el cambio de las condiciones materiales. La afirmación es que la “defensa de la ideología nacionalista... de cualquier lucha de liberación nacional es hoy contrarrevolucionaria.” Esta afirmación implica que las luchas de liberación nacional fueron en su momento un paso válido en la dirección correcta, según parece. Sin embargo, en las condiciones actuales, el nacionalismo es un callejón sin salida para la clase obrera mundial y debe ser ignorado como herramienta para la emancipación proletaria.

**18)** “Por su propio contenido, las luchas parciales, anti-racistas, feministas, ecologistas y otros aspectos de la vida cotidiana, lejos de reforzar la unidad y la autonomía de la clase obrera, tienden por el contrario a dividirla y diluirla en la confusión de categorías particulares (raza, género, juventud, etc.). Todas las ideologías y movimientos que defiendan el identitarismo, el anti-racismo, etc., en nombre de la interseccionalidad de las luchas, son ideologías y movimientos contrarrevolucionarios.”

Tengo muchas dudas sobre este punto y me cuesta entenderlo. Comprendo cómo las luchas parciales por esto o aquello pueden ser cooptadas y despojadas de su verdadero potencial, quedando así reducidas a algo débil. Creo que esto podría abrir la puerta a una retórica reaccionaria contra el "parcialismo" que impediría a los miembros de la clase obrera que son, por ejemplo, personas de color, LGBTQIA+, etc., poder lograr su propia liberación como parte del movimiento más amplio para abolir el capitalismo y lograr la liberación de toda la clase obrera en sí. Al igual que la lucha antifascista no puede librarse mediante un frente unido entre liberales y no comunistas (porque no ataca el problema en su raíz: el capitalismo), las luchas antirracistas, antimisóginas, antihomófobas y antitransfóbicas no pueden llevarse a cabo en el terreno de las organizaciones burguesas y de la izquierda del capital, ya que esto impediría realmente a los que luchan por su liberación hacerlo con

determinación. Los comunistas deben abrir resueltamente vías para que quienes se enfrentan a estos prejuicios luchen contra ellos, en nombre de la lucha mayor contra el capitalismo. La liberación de las personas de color, LGBTQIA+, etc. no puede lograrse fuera de la lucha proletaria.

[En primer lugar, el camarada no parece compartir, o al menos haber comprendido, cómo la lucha llamada "antifascista" es contraria a la lucha de clase del proletariado, clase explotada y revolucionaria al mismo tiempo, cualesquiera que sean los actores políticos, aunque sean de clase y revolucionarios y aunque excluyan a las fuerzas políticas burguesas. En segundo lugar, está claro que la posición histórica de la Izquierda Comunista internacional sobre las "luchas parciales" es a menudo la que las generaciones más jóvenes de revolucionarios, particularmente en Norteamérica, encuentran más difícil de entender y aceptar. Las ideologías de izquierda, especialmente las ligadas a la teoría izquierdista-burguesa de la *interseccionalidad* y del *identitarismo*, son un obstáculo en el camino de la reapropiación del programa comunista por las nuevas fuerzas militantes y un factor de división en el seno de las propias luchas proletarias. No podemos extendernos aquí como deberíamos. Remitimos al camarada y a los lectores a nuestro artículo *Interseccionalidad, una producción ideológica del pensamiento dominante*<sup>4</sup> publicado en *Revolución o Guerra* nº 17. Nada más dos palabras:

- según el camarada, junto a la emancipación de los trabajadores y la desaparición de las clases, y por tanto la liberación de todo el género humano de la explotación capitalista y el advenimiento de la sociedad comunista, podrían existir liberaciones particulares, específicas, a alcanzar, supuestamente "junto a" la lucha revolucionaria del proletariado. Resulta de esto que esta última es sólo una lucha entre otras. De hecho, en el plano político, esta posición se opone al combate por la unidad del proletariado en la lucha. Los sindicatos, americanos en particular, lo han entendido hasta el punto de imponer reivindicaciones particulares para tal o cual categoría de trabajadores, negros, homosexuales, mujeres, y excluir a las demás "categorías" de proletarios<sup>5</sup>, mientras que los comunistas deben tratar de imponer reivindicaciones lo más unitarias posibles, es decir, más allá de las corporaciones y de las particularidades, en las que todos los proletarios

puedan reconocerse y que puedan hacer suyas;

- más ampliamente, para la Izquierda Comunista y los revolucionarios, "la emancipación de los trabajadores (...) implica la emancipación universal del hombre [y] la abolición de la propiedad privada es, por tanto, la emancipación total de todos los sentidos y cualidades humanas" (Marx, *Manuscritos de 1844*, traducción nuestra). De ello se desprende que la superación de todas las opresiones y discriminaciones particulares ligadas al género, al color de la piel, a los orígenes nacionales o religiosos sólo puede ser asumida por la lucha revolucionaria del proletariado. Del mismo modo, sólo en el marco de su lucha cotidiana se pueden combatir y hacer retroceder, si no eliminar totalmente, estas opresiones y discriminaciones particulares, reales e inevitablemente producidas por la sociedad dividida en clases y el capital, hasta que desaparezcan la sociedad de clases y la división del trabajo.]

19) "Como expresión de las capas sociales sin futuro histórico y de la descomposición de la pequeña burguesía, cuando no es directamente la emanación de la guerra que los Estados libran permanentemente entre sí, el terrorismo constituye siempre un terreno privilegiado para las manipulaciones y provocaciones de la burguesía. Abogando por la acción secreta de pequeñas minorías, se opone completamente a la violencia de clase, que es la acción de masas consciente y organizada del proletariado."

El terror es sólo un componente de la liquidación de la lucha, especialmente en lugares donde el Estado burgués avanzado hace del terrorismo un callejón sin salida para el movimiento real. Me pregunto una cosa sobre la lucha de clases. Si no me equivoco, ¿los militantes de la Izquierda Comunista se abstienen de la lucha armada? Soy un ignorante y un desinformado sobre la militancia en la Izquierda Comunista y lo que conlleva, y no quiero confundirla con terrorismo.

[La Izquierda Comunista internacional rechaza toda acción terrorista. Para nosotros, el uso de la violencia de clase sólo puede ser obra del proletariado en su conjunto, es decir, violencia de masas. Referirse al proletariado en su conjunto no significa la suma de cada trabajador, sino que la violencia forma parte de un movimiento general que expresa los intereses de la clase en un momento dado]

20) "El GIIC lucha, desde hoy, para que el futuro partido se constituya sobre la base programática de los principios y posiciones anteriores. La constitución formal del partido es necesaria en cuanto la intervención, las orientaciones y las consignas de los grupos o fracciones comunistas se convierten en elementos materiales permanentes de la situación inmediata y en factores directos de la relación de fuerza entre las clases. Entonces, la lucha por la constitución formal del partido se hace necesaria y urgente."

La formación del partido mundial del proletariado

4 . <http://igcl.org/La-interseccionalidad-una>

5 . Vean el artículo del GCCF en RG#17, no traducido al español, *Leçons de la lutte des enseignants aux États-Unis : le racisme de gauche comme arme du sabotage syndical* (<http://igcl.org/Lecons-de-la-lutte-des-enseignants>) en francés o en inglés, USA: *Lessons from the Teachers' Struggle: Left-Racism as a Tool of Union-Sabotage* (<http://www.igcl.org/USA-Lessons-from-the-Teachers>)



puede ser la única solución de la clase obrera a la destructividad del capitalismo. El GIIC no pretende ser el núcleo único del futuro, ni el futuro partido en sí, pero sus objetivos y medidas deben aparecer como una fuerza material en el movimiento real si queremos avanzar hacia el comunismo. La lucha del GIIC hoy es la

lucha del proletariado mundial, ahora y en el futuro. ¡Que los trabajadores de todos los países se unan por la sociedad comunista!

Leo Corelli, Agosto 2022

### **Respuesta breve a los "temores" sobre el riesgo de degeneración del partido**

Querido compañero,

En tu comentario sobre el punto 1, afirmas que *“la constitución de un partido político mundial del proletariado es la clave para la realización del comunismo”* y que *“sólo mediante la creación de un partido que comprenda y represente los intereses del proletariado internacional podremos derrocar al capitalismo y hacer realidad el comunismo.”* Luego te preocupas por la posibilidad de *“un partido degenerado”* y el riesgo de *“un partido burocrático centralizado y dominante para dirigir al proletariado.”* En primer lugar, tal como se presenta aquí, la expresión de tus temores está en contradicción con tu clara afirmación del partido como *“clave para la realización del comunismo.”* Prácticamente, es decir políticamente, plantear en sí mismo el peligro de degeneración del partido no sirve para mucho más que para expresar una reserva muy fuerte sobre la necesidad y el papel histórico del partido, donde por el contrario debería afirmarse alto y claro. Evidentemente, no se trata de negar que el partido pueda sufrir fracasos y un proceso oportunista de degeneración. El método marxista, es decir, el materialismo **histórico**, aborda – y resuelve – la cuestión de la *degeneración* del partido a partir de la propia experiencia histórica: la creciente influencia del oportunismo en los partidos socialdemócratas antes de 1914 y en la Internacional Comunista a partir de su III Congreso, por decirlo de manera sencilla; el enfrentamiento político, entonces de principio, en su seno entre las corrientes oportunistas y las fracciones de izquierda; la victoria de las primeras y el fracaso de las segundas como expresiones y factores tanto de la derrota del proletariado en 1914 como del retroceso de la oleada revolucionaria internacional de 1917-1923. ¿Cómo explicar – y resolver teórica y políticamente – la cuestión del oportunismo que venció a la Internacional Comunista y al partido bolchevique? ¿Y, tan importante o más, la cuestión de la lucha que las fracciones de izquierda debían librar en su seno? La razón **fundamental** de la *burocratización* del partido bolchevique no se encuentra en Moscú o Petrogrado, y menos aún en los supuestos objetivos *personales* de los *malvados* Lenin y Trotsky, o incluso de Stalin, sino en Berlín, Budapest, Munich... a saber, en el fracaso de la extensión internacional de la revolución y el aislamiento de la Rusia revolucionaria asolada por tres años de guerra imperialista y otros tres de guerra civil, esencialmente dirigida y protagonizada por los imperialismos de entonces. La cuestión de la *degeneración* de la Internacional y del Partido Bolchevique sólo puede tratarse, y se puede extraer las máximas enseñanzas, dentro de este marco histórico.

Es también en este marco donde debemos plantear **la otra cuestión**, más fundamental, la misma que planteas cuando temas *“que el proletariado pierda el control político (...) y que sea dirigido por (...) un partido degenerado”*, la de la relación entre el proletariado y su partido. En Rusia, uno de los factores y productos del oportunismo en el seno del partido – y en particular de su identificación, de hecho absorción, con el Estado – fue precisamente el creciente debilitamiento de la participación e intervención de las grandes masas proletarias en los consejos obreros, órganos de insurrección y dictadura de clase, y frente al llamado Estado *proletario*. **Con ello, no sólo se debilitaban los soviets, sino el propio partido.** Una vez más, este fenómeno no puede explicarse por los *malvados aprendices de dictador* Lenin y Trotsky, ni por el infame aventurero Stalin, sino por el reflujo de la revolución en Europa Occidental, luego su fracaso definitivo, el aislamiento resultante de la revolución en Rusia y las dramáticas condiciones reinantes allí tras más de seis años de destrucción masiva y sangrienta.

Estas, querido camarada, son las pocas palabras de respuesta que queríamos darte.

Esperando a tus comentarios, saludos internacionalistas, Il GIIC

## NUESTRAS POSICIONES

- El GIIC considera y define todas sus actividades, tanto internas como externas, en función y como momentos de la lucha por la construcción del partido político mundial del proletariado, herramienta indispensable para el derrocamiento del capitalismo y la instauración de una sociedad comunista.
- Además de la intervención en las luchas del proletariado, el GIIC dirige esta lucha especialmente en el campo proletario internacional. Este campo está compuesto por grupos políticos revolucionarios que defienden y comparten las posiciones de clase del proletariado, en particular el internacionalismo proletario y la necesidad de la dictadura de clase del proletariado.
- El GIIC se reivindica de la Primera, la Segunda y la Tercera Internacional y de la lucha de las fracciones de izquierda en su seno. En particular, se reivindica del combate de la fracción de izquierda del PC de Italia en el seno de la Internacional Comunista contra su degeneración estalinista y las aportaciones programáticas que ha sabido desarrollar y legarnos hasta hoy.
- Sólo el proletariado, clase explotada y revolucionaria a la vez, es capaz de destruir el capitalismo e instaurar el comunismo, la sociedad sin clases. La conciencia de esta revolución, la *conciencia comunista*, es producida por la lucha histórica del proletariado. Para que se materialice, defienda y desarrolle, el proletariado produce minorías comunistas que se organizan en partido y cuya función permanente es llevar esta conciencia comunista y devolverla a todo el proletariado.
- Como máxima expresión de esta conciencia, el partido – o, en su defecto, las fracciones o grupos comunistas – constituye y debe asumir la dirección política del proletariado. En particular, el partido es el único órgano que puede conducir al proletariado a la insurrección y a la destrucción del Estado capitalista, y al ejercicio de la dictadura del proletariado.
- El partido se organiza y funciona sobre la base de los principios que rigen la lucha revolucionaria del proletariado, el *internacionalismo proletario* y el *centralismo* como momentos de su unidad y lucha internacional. Desde el principio, el partido se constituye, funciona e interviene como un partido internacional y centralizado. Desde su principio, el GIIC se constituye, funciona e interviene como un grupo internacional y centralizado.
- El partido, al igual que el GIIC, basa su programa, sus principios, sus posiciones políticas y su acción en la teoría del *materialismo histórico*. Al explicar el curso de la historia a través del desarrollo de la lucha de clases y al reconocer al proletariado como clase revolucionaria, es la única visión del mundo que se sitúa desde su punto de vista. Es la teoría del proletariado revolucionario.
- Sólo después de la insurrección victoriosa y de la desaparición del Estado burgués, el proletariado podrá organizarse como clase dominante bajo la dirección política de su partido. Su dominación de clase, la dictadura del proletariado, se ejerce por medio de los consejos obreros, o soviets. Estos sólo pueden mantenerse como organización unitaria del proletariado a condición de que se conviertan en *órganos de la insurrección* y *órganos de la dictadura de clase*, es decir, haciendo suyas las consignas del partido.
- La dictadura del proletariado consiste en utilizar el poder de clase de sus organizaciones de masas, los consejos o soviets, para abolir el poder económico de la burguesía y asegurar la transición a una sociedad comunista sin clases. El Estado del período de transición, de la dictadura de clase, entre el capitalismo y el comunismo está destinado a desaparecer con la desaparición de las clases, del propio proletariado y su partido, y el advenimiento de la sociedad comunista.
- Desde la Primera Guerra Mundial en 1914, la guerra imperialista generalizada y el capitalismo de Estado han sido las principales expresiones de la fase histórica de decadencia del capitalismo.
- Frente al desarrollo incesante del capitalismo de Estado, el proletariado sólo puede oponer la búsqueda de su unidad en todas sus luchas, incluso las más limitadas o localizadas, haciéndose cargo de su extensión y generalización. Toda lucha obrera, incluso la más limitada, se enfrenta al aparato estatal en su conjunto al que el proletariado sólo puede oponer la perspectiva y el arma de la *huelga de masas*.

- En la época del capitalismo de Estado dominante, los sindicatos en su conjunto, tanto la dirección como las secciones de base, son órganos de pleno derecho del Estado burgués en medio obrero. Su objetivo es mantener el orden capitalista en sus filas, enmarcar a la clase obrera e impedir, contrarrestar y sabotear cualquier lucha proletaria, especialmente cualquier extensión, generalización y centralización de las luchas proletarias. Cualquier defensa de los sindicatos y del sindicalismo es contrarrevolucionaria.
- En la época del capitalismo de Estado dominante, todas las fracciones de la burguesía son igualmente reaccionarias. Todos los llamados partidos obreros, "socialistas", "comunistas", organizaciones de izquierda (trotskistas, maoístas, anarquistas), o los que se presentan como anticapitalistas, constituyen la izquierda del aparato político del capital. Todas las tácticas de frente popular, frentes antifascistas o frentes unidos que mezclan los intereses del proletariado con los de una fracción de la burguesía, sólo sirven para contener y desviar la lucha del proletariado. Toda política frentista con los partidos de izquierda de la burguesía es contrarrevolucionaria.
- En la época del capitalismo de Estado dominante, el parlamento y las campañas electorales, y la democracia burguesa en general, ya no pueden ser utilizados por el proletariado para su afirmación como clase y para el desarrollo de sus luchas. Cualquier llamado a participar en los procesos electorales y a votar sólo refuerza la mistificación que presenta estas elecciones como una opción real para los explotados y, como tal, es contrarrevolucionario.
- El comunismo requiere la abolición consciente por parte del proletariado de las relaciones sociales capitalistas: la producción de mercancías, el trabajo asalariado y la clase. La transformación comunista de la sociedad mediante la dictadura del proletariado no significa ni autogestión ni nacionalización de la economía. Cualquier defensa de uno u otro es contrarrevolucionaria.
- Los países llamados "socialistas" o incluso "comunistas", la antigua URSS y sus satélites de Europa del Este, China, Cuba, Vietnam, o incluso la Venezuela de Chávez, sólo han sido formas particularmente brutales de la tendencia universal hacia el capitalismo de Estado. Cualquier apoyo, incluso crítico, al llamado carácter socialista o progresista de estos países es contrarrevolucionario.
- En un mundo totalmente conquistado por el capitalismo y en el que el imperialismo se impone a todos los Estados, toda lucha de liberación nacional, lejos de constituir cualquier tipo de movimiento progresista, es de hecho un momento de la confrontación constante entre imperialismos rivales. Cualquier defensa de la ideología nacionalista, del "derecho de los pueblos a la autodeterminación", de cualquier lucha de liberación nacional es hoy contrarrevolucionaria.
- Por su propio contenido, las luchas *parciales*, anti-racistas, feministas, ecologistas y otros aspectos de la vida cotidiana, lejos de reforzar la unidad y la autonomía de la clase obrera, tienden por el contrario a dividirla y diluirla en la confusión de categorías particulares (raza, género, juventud, etc.). Todas las ideologías y movimientos que defiendan el *identitarismo*, el anti-racismo, etc., en nombre de la *interseccionalidad* de las luchas, son ideologías y movimientos contrarrevolucionarios.
- Como expresión de las capas sociales sin futuro histórico y de la descomposición de la pequeña burguesía, cuando no es directamente la emanación de la guerra que los Estados libran permanentemente entre sí, el terrorismo constituye siempre un terreno privilegiado para las manipulaciones y provocaciones de la burguesía. Abogando por la acción secreta de pequeñas minorías, se opone completamente a la violencia de clase, que es la acción de masas consciente y organizada del proletariado.
- El GIIC lucha, desde hoy, para que el futuro partido se constituya sobre la base programática de los principios y posiciones anteriores. La constitución formal del partido es necesaria en cuanto la intervención, las orientaciones y las consignas de los grupos o fracciones comunistas se convierten en elementos materiales permanentes de la situación inmediata y en factores directos de la relación de fuerza entre las clases. Entonces, la lucha por la constitución formal del partido se hace necesaria y urgente.